

LAS SUBJETIVADES DE LOS ADOLESCENTES EN EL TRÁNSITO DE EDUCACIÓN PRIMARIA A MEDIA

Lic. en Psic. Mercedes Methol

Psic. Héctor Yuri Silva

Psic. Anahí

Verga

*“Me voy a sentir como aquel día
que entré a la escuela y ese día fue raro...
y después me acostumbré y me hice muchos amigos...
y así me voy a sentir cuando pase al liceo”.
Alumno de 6º Año.*

Nuestro equipo de trabajo se abocó al Proyecto “Continuidad y Permanencia en el Sistema Educativo” en los años 2015-2016.¹

Nos planteamos como uno de los objetivos generales: “Focalizar la labor en los procesos subjetivos implicados en el proyecto educativo de los alumnos de la población objetivo², a fin de favorecer su permanencia en el ámbito educativo”.

Los alumnos con los que trabajamos pertenecían a centros educativos públicos enclavados en una zona de Montevideo con sectores de alta vulnerabilidad socioeconómica.

El presente artículo tiene por finalidad seguir con los lineamientos establecidos en otro de los objetivos generales: aportar en relación a esta temática al ámbito educativo en general.

La permanencia de los estudiantes en el sistema educativo público y su tránsito entre el ciclo primario y el de enseñanza media, es uno de los principales problemas que enfrenta el sistema educativo desde hace años, constatándose altos porcentajes de deserción y repetición

¹ Trabajo realizado en el marco de los objetivos de la UPIDE (Unidad de Promoción, Intervención y Desarrollo Educativo), Dirección Sectorial de Planificación Educativa, CODICEN, ANEP.

² Alumnos de sextos años de dos escuelas públicas y su tránsito a enseñanza media: un liceo, una escuela técnica y un aula comunitaria.

una vez culminado el ciclo primario. En este sentido nos propusimos acercarnos a la visión de los propios estudiantes a fin de conocer cómo viven estos procesos.

Son múltiples los tópicos que resultan interesantes para poder desarrollar y reflexionar acerca de las subjetividades de nuestros adolescentes en los procesos de aprendizaje, para eso en diversas oportunidades transcribiremos textualmente sus voces, que fueron el núcleo central de nuestro trabajo. Nos interesa hacer un recorte hoy, de algunas de las temáticas más significativas y representativas de las subjetividades de estos estudiantes, a fin de posibilitar y enriquecer la problematización de estos temas tan actuales.

En el último año de enseñanza primaria encontramos que el elemento más importante para fortalecer la pertenencia a la escuela es el **buen vínculo entre pares**. Es un aspecto de cohesión y sostén, independiente del contexto socioeconómico y cultural. Fomenta la actitud positiva ante el aprendizaje y una disponibilidad para conectarse con variados intereses y con lo afectivo. Este elemento y los que surgen del análisis cualitativo del discurso de los jóvenes, nos posibilitó construir gráficos, alguno de los que presentaremos en este artículo.



Cuando los vínculos positivos se ven resentidos, surge malestar, el deseo de no pertenecer y de no permanecer. Esto incide en la falta de interés por el aprendizaje, aumento de la ambivalencia y dificultad de integrar lo afectivo.

En esta experiencia se destacó con frecuencia el “me gusta estudiar” esgrimido por los alumnos como elemento favorecedor para una continuidad educativa.

En cambio en la población de alta vulnerabilidad social, apareció el estudiar como algo impuesto desde afuera, así nos expresaban el “tengo que aprender”, como un deber ser que intentaban integrar.

Ante la culminación de un ciclo y pasaje a uno nuevo manifestaban significativamente los sentimientos ambivalentes ante el cambio. Era relevante la preocupación por el inicio de una nueva etapa más que por el fin de la que dejaban y el duelo que significaba abandonar la escuela.

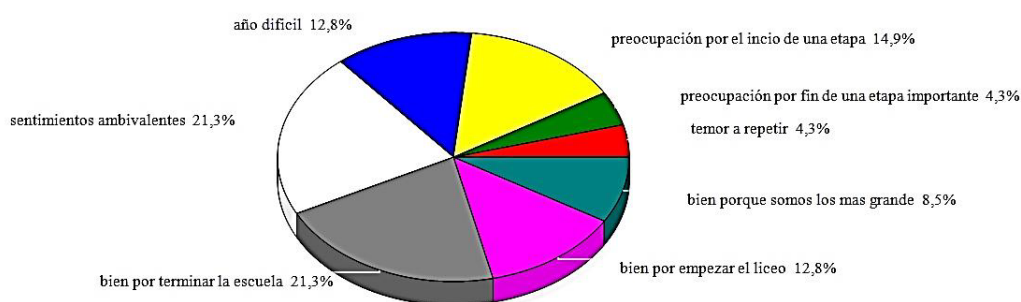
Con frecuencia hacían referencia al sexto año escolar como un “año difícil”, lo que condensaría los obstáculos vinculados al aprendizaje, a la exigencia de ser el último año, junto a las fantasías y ansiedades del egreso.

Surgieron sentimientos positivos por culminar la escuela, ser los más grandes y el logro de un ciclo terminado, así nos decían:

“Orgullosa”, “Saber que mi familia me apoya”, “Feliz porque voy a estudiar verdaderamente”, “Haciendo nuevos amigos”, “Que todo salga bien y que pueda...”.

Destacamos la incidencia de la figura del docente como factor altamente significativo para promover el sentimiento de bienestar y el deseo de aprender de cada uno.

Sentimientos ante el cambio



El sentimiento de bienestar con el que egresan de educación primaria se mantiene en el tránsito y en su ingreso a educación media, lo que se presenta como un factor que favorece la adaptación y la adhesión a la propuesta del centro educativo.

En el comienzo del ciclo indagamos sus sentimientos a través de la pregunta ¿cómo me estoy sintiendo en este primer mes de clase?:

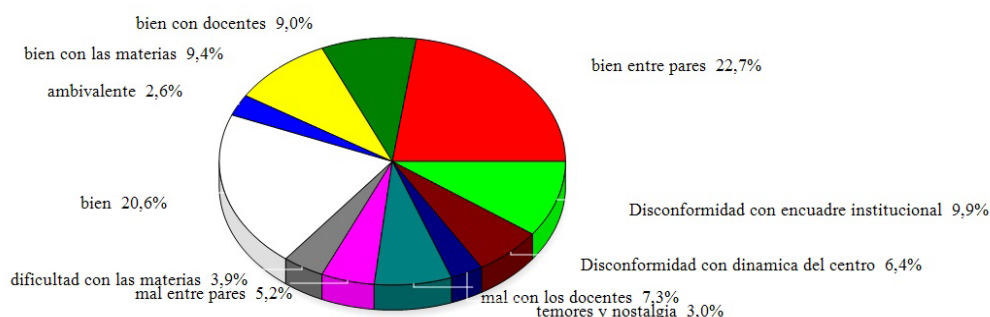
“Bien... yo esperaba que el liceo fuera un lugar cómodo para estudiar y hacer amigos”, “... acá me puedo ver con amigos y amigas que fuera del liceo no”, “muy bien, es más divertido que la escuela”, “me siento muy bien con mis compañeros y los profes son buenos”, “normal, pero se me dificulta por timidez y miedo a equivocarme y que me juzguen”.

Respecto a lo académico, aparecieron respuestas que señalaban sentirse bien con los docentes y con las materias:

“Me estoy sintiendo bien, solo que estoy de viva y no estudio”, “contento, me llevo bien con algunos profes y con otros no tanto, pero en general muy bien” , “me estoy sintiendo bien, pero ahora se vienen los escritos y hay que ponerse las pilas, me va a costar”, “lo lindo es sacarte buena nota, ver tu propio progreso”, “lo lindo es que conocés amigos, profes y cosas nuevas sobre el estudio”, “ya me acostumbré a las materias, al poco tiempo de los recreos; igual el cambio estuvo bien”.

Podemos agrupar en tres aspectos sus respuestas según cómo expresaban su bienestar, en base a la frecuencia de aparición: en primera instancia “bien entre pares”, en segundo lugar “me siento bien” y por último “sentirse bien con los docentes y con las materias”.

Cómo me siento (primer año ed. media)



El sentimiento de bienestar entre pares, confirma lo manifestado en el último año del ciclo escolar, siendo el indicador privilegiado que se debería considerar a fin de fomentar una buena integración desde el comienzo para fortalecer los aspectos positivos en los vínculos.

Como aspectos negativos aparecieron respuestas que agrupamos en las siguientes categorías: la disconformidad con la dinámica del centro (aquellas variables que son peculiares y propias del centro educativo: falta de limpieza, distribución y cambios de horarios de las materias), disconformidad con el enquadre institucional (malestar por aquellos aspectos institucionales que están reglamentados desde educación media, por ejemplo la cantidad de materias, el tiempo de los recreos) y sentirse mal con los docentes.

“No me gustan muchos profes”, “lo feo es que el recreo dura cinco minutos”, “la gente que hay en el liceo no me gusta y que el liceo no es limpio para nada”, “cuando no entendemos, si le preguntas al profe se enoja...”, “es que los alumnos rayan las paredes y no cuidan nada”, “tampoco me gusta que los profesores no te expliquen bien”, “lo feo es la manera que nos tratan algunos profesores”, “hay muchas materias, tenemos todos los escritos juntos”, “te sacan las ganas de estudiar porque si no entendés algo tenés que buscar la forma de preguntar en otro lado.”

Dada la riqueza de sus aportes resolvimos volver a investigar cómo se sentían en setiembre, constatando que hubo un incremento significativo del bienestar:

“Me estoy sintiendo bastante bien, mejor de lo que pensaba”, “bien mejor que antes, acompañada por todos, amigos y compañeros”, “me siento bien por los nuevos compañeros, como un poco triste por las bajas”, “muy bien, porque aprendes nuevas cosas, haces nuevos amigos y nuevos temas”, “me siento bien porque conozco compañeros y en el estudio me siento mal por las nueve bajas”.

Nos preguntamos las posibles razones que motivarían el aumento del bienestar:
¿disminuyeron los temores ante el cambio?, ¿están más adaptados al encuadre institucional?, ¿la dimensión de los aspectos de socialización entre los adolescentes va cobrando mayor relevancia?, ¿incide positivamente las acciones inherentes a la gestión del centro educativo?, ¿el acompañamiento implementado por nuestro equipo logra impactos positivos?

Como nuestro proyecto se centró en el trabajo con las subjetividades de los estudiantes, estas preguntas parecen centrales a la hora de desentrañar los factores que inciden en el aumento del bienestar en el centro educativo.

Nos propusimos asimismo investigar qué relación existe entre este aumento del bienestar y el rendimiento académico. Es por eso que indagamos a través de su boletín de calificaciones la evolución de las notas, entre la primera y segunda reunión. Constatamos que no había una correlación entre lo subjetivo de sentirse bien y los resultados en sus rendimientos. Es decir, al mes de setiembre los alumnos refirieron sentirse significativamente mejor, a la vez que su rendimiento académico se mantuvo o disminuyó (medido por el promedio de sus calificaciones).

¿Qué pasa con estos adolescentes hoy? ¿Expresan falta de espacios de encuentro y de socialización? ¿Tenemos que pensar en nuevos significados que amplíen la función del centro educativo?

“Acá me puedo ver con amigos que afuera del liceo no, además está bueno porque el liceo es más grande y espacioso y eso hace que sea más cómodo”, “en esta institución me siento muy bien, me siento querida”.

Parecería que el aporte del centro educativo, en cuanto a lugar de inserción social, lugar de compartir con otros pares, de vincularse afectivamente entre ellos, tiene un peso más relevante a la hora de expresar cómo se sienten, más allá del resultado de las materias.

El cómo se sienten da cuenta más de los procesos subjetivos abordados en el proyecto, que de los aspectos académicos. Nuestro punto de partida es que son esos procesos subjetivos los que sostienen la pertenencia y por tanto la permanencia.

El lugar donde acuden a estudiar aparece investido con una cantidad de demandas y expectativas, que tal vez en otras épocas se vehiculizaban o satisfacían en otros espacios.

Los vínculos interpersonales de los adolescentes hoy se desarrollan prioritariamente en el espacio educativo, pareciera que fuera de él, no tendrían lugar de encuentro. Adquiere un nuevo lugar el centro de estudio, como espacio de satisfacción de sus necesidades gregarias. En un mundo virtual, el encuentro humano sigue siendo para ellos un factor a ponderar positivamente cuando son interrogados acerca de cómo se sienten en el centro educativo. Podemos pensar en un corrimiento de las expectativas que acercan a los jóvenes a estudiar, generándose una suerte de desencuentro entre lo que los adultos piensan de lo que debe ser un centro educativo y lo que los jóvenes vienen a buscar.

El docente, representante de un mundo adulto con una subjetividad diferente, moldeada en la modernidad, llega con expectativas e ideologías que difieren de aquellas con las que se acercan los estudiantes; lo que produciría, en oportunidades, desencuentros y quiebres a nivel vincular. Los adolescentes refieren reiteradamente en sus discursos la dificultad de ser escuchados y entendidos, lo que obstaculizaría el conocimiento de estas nuevas subjetividades y por ende, sus necesidades y reclamos muchas veces aparecen camuflados en inquietudes, problemas de conducta, o falta de motivación con el estudio, entre otras. No pretendemos con estas afirmaciones desconocer aspectos universales del proceso adolescente, o dificultades diversas que caracterizan o están presentes en esta etapa.

Si bien son múltiples las variables que se ponen en juego en el proceso educativo y en consecuencia atraviesan las instituciones, parecería impostergable analizar cuáles serían los posibles caminos que legitimaran una apertura que enriqueciera un enfoque basado en la importancia de los aspectos subjetivos, sociales, gregarios, recreativos, lúdicos, etc. El desafío será que estos aspectos instituyentes sean comprendidos como enriquecedores y potenciadores de los procesos de aprendizaje, promoviendo y legitimando un nuevo sentido a las instituciones educativas.

Nos preguntamos cómo compatibilizar el nuevo lugar de estos aspectos sociales, de vínculos espontáneos e interpersonales, sin que se perciba en detrimento del aprendizaje, por el contrario, consideramos que potencian el deseo de aprender.

El desafío que nos convoca consiste en el compromiso de trabajar interdisciplinariamente sobre estos procesos cotidianos que atraviesan las instituciones educativas, privilegiando la escucha de estas nuevas subjetividades que caracterizan hoy a los jóvenes y sus familias.

Montevideo, marzo 2017.

Bibliografía

- Fernández, T., Ríos Gonzales, Á. (2014) *El tránsito entre ciclos en la Educación Media y Superior de Uruguay*. Montevideo: UDELAR-CSIC-
- ANEP-CO.DI.CEN. (2010) Proyecto de Presupuesto, Gastos e Inversiones (2010-2014).
- Consejo Nacional de Políticas Sociales (2008) *Estrategia Nacional para la Infancia y la Adolescencia 2010-2030. Bases para su implementación*.
- Pedranzani, B. E., Martín L. M., Díaz C. R. (2013) Pensando las subjetividades hoy: el papel de la escuela y el currículum, *Revista Contextos de Educación Año 13 - N° 15*, Argentina, Departamento de Cs. de la Educación, Facultad de Cs. Humanas, UNRC
- Duschatzky, S., Corea, C. (2004) *Chicos en Banda*, Bs. As., Paidós
- Rodríguez, C. (2014) *Subjetividades adolescentes y el rol de las instituciones educativas*, Disponible en: <http://www.redcontraeltrabajoinfantil.com/forum/topics/subjetividad>
- Fernández, A. M. (2008) *Política y subjetividad*, Bs As. : Biblos
- Bleichmar, S. (2003) *Acerca de la subjetividad* Conferencia dictada en la Universidad Nacional de Rosario el 3 de Julio . Disponible en: <http://seminario-rs.gc-rosario.com.ar/conf-silvia-bleichmar-30-07-2003>
- (2004) *Límites y excesos del concepto de la subjetividad en psicoanálisis*. Disponible en: <https://www.topia.com.ar/articulos/l%C3%ADmites-y-excesos-del-concepto-de-subjetividad-en-psicoan%C3%A1lisis>
- Pampeglio de Quiroga, A. (1999) *El concepto de grupo y los principios organizadores de la estructura grupal en el pensamiento de Enrique Pichon Riviere*, Revista Enfoques y perspectivas de la Psicología Social. Bs. As. Ed. Cinco